

# El español hablado por los bubis y los fang de Guinea Ecuatorial. Valoraciones desde la comunidad guineoecuatorialiana en Madrid

Sandra Schlumpf

Los guineoecuatorialianos constituyen un colectivo de inmigrantes hispanohablantes con una presencia estable y longeva en la Comunidad de Madrid, de actualmente unas 9.000 personas. Una característica principal de esta comunidad –y de la sociedad guineoecuatorialiana en general– son las divisiones étnicas internas, especialmente entre bubis y fang. Mientras que los fang representan la etnia mayoritaria de Guinea Ecuatorial y el grupo políticamente dominante desde la independencia del país en 1968, los bubis constituyen la mayor de las etnias minoritarias. En esta contribución, enfocaremos el factor étnico desde una perspectiva sociolingüística. Más en concreto, nos interesa cómo los guineoecuatorialianos residentes en Madrid comentan y valoran el español hablado por sus compatriotas, haciendo hincapié, precisamente, en las posibles diferencias internas en el español de Guinea Ecuatorial relacionadas con el origen étnico de los hablantes. Nos basamos en un corpus de 24 entrevistas semi-dirigidas, realizadas en 2017 y 2018 con guineoecuatorialianos bubis y fang en Madrid.

**Palabras claves:** Español; Guinea Ecuatorial; etnias; bubis; fang; actitudes lingüísticas; Madrid; contexto migratorio.

*The Spanish spoken by Bubi and Fang of Equatorial Guinea. Evaluations from the Equatoguinean community in Madrid.* The Equatoguineans constitute a group of Spanish-speaking immigrants with a stable and long-lasting presence in the Autonomous Community of Madrid, with currently about 9.000 individuals. An important characteristic of this group –and of the Equatoguinean society as a whole– are the internal ethnic differences, especially between Bubi and Fang. The Fang represent the most numerous ethnic group of Equatorial Guinea and hold the political power since independence in 1968, whereas the Bubi are the biggest ethnic minority group.

In this article, we look at the criteria of ethnicity from a sociolinguistic point of view. More precisely, we study how the Equatoguineans in Madrid describe and value the Spanish spoken by their compatriots, focusing especially on internal variations in the Spanish of Equatorial Guinea related to the speakers' ethnic origin. Our corpus contains 24 semi-structured interviews that were conducted in 2017 and 2018 with Equatoguineans (Bubi and Fang) in Madrid.

**Keywords:** Spanish; Equatorial Guinea; ethnic groups; Bubi; Fang; language attitudes; Madrid; context of migration.

## 1. Introducción

Esta contribución es parte de un proyecto de investigación en el que estudiamos la situación sociolingüística de los inmigrantes de origen guineoecuatorial residentes en la Comunidad de Madrid. Se trata de un grupo de hispanohablantes muy poco visible en muchos sentidos: los guineoecuatorialianos apenas aparecen en estudios sobre las migraciones en el mundo hispánico y Guinea Ecuatorial sigue ocupando un lugar marginal en muchos estudios dialectológicos y sociolingüísticos sobre la lengua española (cf. Schlumpf 2016). Es uno de nuestros objetivos darle una mayor visibilidad a Guinea Ecuatorial como parte legítima del mundo hispanohablante y a los guineoecuatorialianos, como hablantes del español. Temas que nos interesan particularmente son el contacto entre distintas variedades del español en contextos de migración, la coexistencia del español y de diferentes lenguas africanas en los repertorios lingüísticos de los hablantes guineoecuatorialianos, actitudes e ideologías lingüísticas, así como cuestiones glotopolíticas.

En el presente artículo, trataremos un aspecto que caracteriza de manera excepcional al colectivo guineoecuatorialiano en Madrid –y a la sociedad guineoecuatorialiana en su conjunto– y que lo diferencia, además, de otras comunidades de inmigrantes en España: las diferencias étnicas internas, especialmente entre los bubis y los fang, las dos etnias más numerosas de Guinea Ecuatorial. Más en concreto, nos interesa cómo nuestros informantes guineoecuatorialianos comentan y valoran el español hablado por sus compatriotas y nos centraremos, precisamente, en posibles diferencias entre los dos grupos étnicos mencionados. En todos los casos, se trata de observaciones formuladas por guineoecuatorialianos en el contexto migratorio madrileño, pero las descripciones, muchas veces, se refieren al español hablado por los bubis y los fang en general, no solo en Madrid, sino también en Guinea Ecuatorial.

Iniciaremos el artículo con dos apartados de información general: uno sobre las etnias bubis y fang, y otro dedicado a las características principales de la comunidad guineoecuatorial en Madrid. A continuación, presentaremos la metodología empleada en este estudio, así como el corpus de informantes. En el apartado 5, pasaremos al análisis de las descripciones y valoraciones que ofrecen nuestros informantes acerca del español hablado por los guineoecuatorialianos bubis y fang, y formularemos nuestras conclusiones y reflexiones finales en el apartado 6.

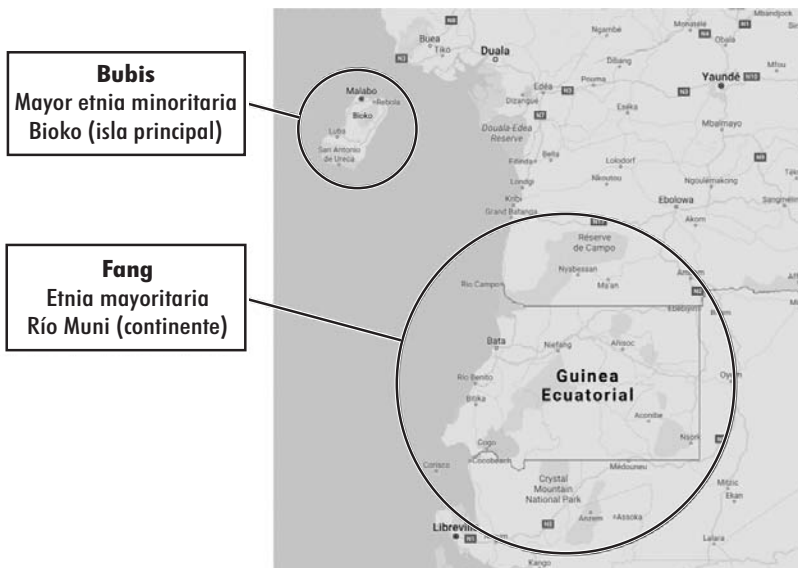
## 2. Las dos etnias más numerosas de Guinea Ecuatorial: los fang y los bubis

La etnia fang no solo se halla en Guinea Ecuatorial, sino también en los países vecinos de Camerún y Gabón. Representa la etnia mayoritaria de Guinea Ecuatorial y su lengua propia es el fang. Tradicionalmente, los fang vivían en la parte continental de Guinea, conocida como Río Muni (ver mapa 1), pero, desde la independencia del país en 1968, muchos fang han emigrado a la isla de Bioko, sobre todo a Malabo, la capital de Guinea (cf. Granda 1984: 148-151; Lipski 2004: 116-117; Riochí Sifá 2016: 37). Según datos de John M. Lipski de los años 90, los fang que entonces vivían en Bioko o en las ciudades principales de Río Muni solían tener buenos conocimientos del español, mientras que en las zonas interiores de Río Muni aún había muchos fang que solo dominaban poco la lengua oficial. De hecho, allí noticias oficiales, discursos y cultos religiosos frecuentemente se daban –y probablemente aún se den– en fang (Lipski 2004: 118).

Por otro lado, los bubis constituyen la mayor de las etnias minoritarias de Guinea Ecuatorial y son los habitantes tradicionales de la isla de Bioko (ver mapa 1). Su lengua autóctona es el bubis, pero hoy casi todos también hablan español y, sobre todo en Malabo, un *pidgin* de base inglesa, conocido mayoritariamente como *pichi* o *pichinglish*. Hasta hoy, el *pichi* es característico de los bubis, pero al menos en Bioko cumple, al mismo tiempo, cierta función de *lingua franca* entre hablantes de distintos idiomas (cf. Granda 1984: 160-164; Lipski 2004: 116-117; Riochí Sifá 2016: 29; Yakpo 2013). Un número considerable de bubis tiene, además, conocimientos del fang, como consecuencia de la dominancia de los fang en todos los contextos oficiales en la Guinea independiente y debido al aprendizaje forzado del idioma fang durante el primer gobierno guineoecuatorial bajo Francisco Macías Nguema (1968-1979). Incluso, durante los últimos siete u ocho años del régimen de

Macías, el uso del español estuvo prohibido en contextos públicos y privados y se intentó implementar el fang como única lengua nacional, intento que, sin embargo, quedó sin éxito. Por el contrario, los fang no suelen hablar otra lengua autóctona que la suya (cf. Granda 1984: 146; Lipski 2004: 116-118; Molina Martos 2006: 3).

Además de los bubis y de los fang, que constituyen los dos grupos étnico-lingüísticos más numerosos de Guinea Ecuatorial –y a los que limitamos nuestro estudio–, son de mencionar los pueblos que habitan la zona costera de Río Muni y las islas de Corisco, Elobey Grande y Elobey Chico; sus lenguas también pertenecen a la familia de las lenguas bantúes y se suelen reunir bajo el denominador común de *lenguas playeras* (el ndowé o combe, el bujeba, el benga, etc.). Finalmente, destaca el *fá d'Ambô* o *annobonés*, una lengua criolla de base portuguesa que se habla en la isla de Annobón, situada a casi 500 km de las costas de Gabón (cf. Lipski 2004: 117; Molina Martos 2006: 3-4; Zamora Segorbe 2009).



Mapa 1. *Mapa de Guinea Ecuatorial: territorios tradicionales de los bubis (Bioko, isla principal) y de los fang (Río Muni, parte continental)*<sup>2</sup>

Para entender mejor la situación étnica que caracteriza Guinea Ecuatorial, y también con vistas al posterior estudio de las valoraciones sociolingüísticas de los bubis y de los fang en el contexto migratorio español, resulta imprescindible destacar el conflicto que existe entre estas dos etnias (cf. Aixelà 2012: 87-88; Bolekia Boleká 2003: 88-93 y 121-122; Granda 1984: 135-141 y 161-162; Riochí Sifá 2016: 61-62). Dicho con-

flicto ya se inició en tiempos de la colonia y, al parecer, fue fomentado e instrumentalizado por los españoles. Después de la independencia de Guinea, bajo los dos regímenes fang, las diferencias étnicas se agravaron y el conflicto se intensificó. Sobre todo durante la dictadura de Francisco Macías, entre 1968 y 1979, los bubis sufrían una represión sangrienta, persecuciones y maltratos. Hasta el día de hoy, el poder está en manos de un pequeño grupo de personas fang y los bubis se ven oprimidos como pueblo, con su cultura, sus costumbres y su lengua.

Merece la pena resumir que en Schlumpf (2020) podemos demostrar que este conflicto étnico entre bubis y fang no solo existe en Guinea Ecuatorial, sino que se traslada doblemente al contexto migratorio madrileño. Aparte de la mera transferencia geográfica del conflicto del país de origen al país de destino, igualmente constatamos una transferencia conceptual del conflicto: influye en la percepción y las actitudes lingüísticas de los migrantes guineoecuatorianos cuando estas se relacionan con posibles diferencias sociolingüísticas entre hablantes de los dos grupos étnicos. Mientras que en el trabajo citado estudiamos, ante todo, el mantenimiento y los usos de las lenguas africanas entre los guineoecuatorianos en Madrid, en el presente artículo partimos de las opiniones que expresan los informantes sobre el español hablado por los bubis y los fang. Una vez más, tendremos la ocasión de comprobar que el trasfondo étnico en el país de origen es fundamental para entender la percepción y las actitudes sociolingüísticas de las personas entrevistadas.

### 3. Los guineoecuatorianos en la Comunidad de Madrid

Los primeros flujos migratorios de guineoecuatorianos hacia España se registran, aunque en números reducidos, desde los años 50, es decir, aún en época colonial.<sup>2</sup> En aquellos tiempos, la meta principal de los migrantes fue la de estudiar en España, proyecto que algunos pudieron realizar porque sus familias disponían de los recursos necesarios y otros, gracias a “becas del estado español o de congregaciones religiosas establecidas en la colonia” (Sánchez Molina / Galiano Sierra / López 2018: 297). Sin embargo, no fue hasta los años 70 que las migraciones desde Guinea Ecuatorial a España alcanzaron su momento álgido, impulsadas por la situación política en Guinea tras la independencia del país y la instauración de la primera dictadura guineana, bajo Francisco Macías Nguema (1968-1979). Miles de guineanos huyeron

de la fuerte represión política y la violencia cometidas bajo este primer régimen nguemista y muchos de ellos, a pesar de su deseo de volver, nunca han regresado a su país de origen. La situación con la que estos migrantes tempranos se encontraron al llegar a España fue difícil en muchos sentidos: coincidía con los últimos años de la dictadura de Francisco Franco; Guinea Ecuatorial era tema prohibido por ley entre enero de 1971 y octubre de 1976; y los recién llegados todavía no podían contar con redes sociales y familiares establecidas (un apoyo que sí tenían generaciones posteriores de migrantes guineanos). En suma, los guineoecuatorianos que en aquella época vivían en España se hallaban en una situación precaria de invisibilidad y marginalización social.

Desde los años 80, los motivos de emigración son más variados: además de la política, se registran factores educativos (sobre todo personas jóvenes), familiares (reagrupación familiar en España) y sanitarios (sobre todo personas mayores, que a veces solo se trasladan a España para temporadas cortas). El factor económico aumentó en los años 90, cuando muchas personas de mediana edad emigraron a España con el objetivo de conseguir recursos y establecerse definitivamente. El siguiente cambio en los flujos migratorios entre Guinea y España se observa a partir del año 2000: se empieza a registrar una cierta migración guineana de retorno, bien por atracción de los puestos de trabajo creados desde el hallazgo del petróleo en Guinea Ecuatorial a mediados de los años 90, bien como consecuencia de la crisis económica en España desde el año 2007. En general, lo que hoy caracteriza al colectivo guineoecuatoriano en España es su presencia estable y longeva en el país. Por eso, resulta difícil encontrar a personas que lleven pocos años viviendo allí, hecho que también se refleja en las estadísticas de población de los últimos años.

A fecha de 1 de enero de 2018, según las informaciones del *Instituto Nacional de Estadística*, INE, residían 22.869 personas en España que habían nacido en Guinea Ecuatorial; de ellas, 8.978 personas estaban registradas en la Comunidad Autónoma de Madrid (39,3%). Aproximadamente la mitad de los guineoecuatorianos residentes en España tienen la nacionalidad española y la proporción actual entre mujeres y hombres es alrededor del 63% frente al 37%. La tabla 1 muestra la evolución demográfica de los guineoecuatorianos en España y en la Comunidad de Madrid desde 1998 –primera fecha disponible en la página web del INE– hasta 2018. Observamos que las cifras aumentaron fuertemente entre 1998 y 2010 –un incremento aproximado del 166%–, mientras que desde entonces el número resulta bastante estable.

	<b>España</b>	<b>Comunidad de Madrid</b>
<b>2018</b>	22.869	8.978
<b>2015</b>	21.284	8.413
<b>2010</b>	22.920	9.426
<b>2005</b>	18.928	8.504
<b>2000</b>	10.841	4.964
<b>1998</b>	8.630	4.044

Tabla 1. *Estadísticas de población (1998-2018): residentes en España y en la Comunidad de Madrid nacidos en Guinea Ecuatorial<sup>B</sup>*

La comunidad guineoecuatorial residente en España constituye la mayor fuera del propio país (Aixelà 2012: 81). En opinión de Riochí Sifá (2016: 94), esta situación se debe al reciente pasado colonial de España en Guinea Ecuatorial y a las consiguientes afinidades culturales y lingüísticas entre ambos países. Dentro de España, el grupo mayoritario de guineoecuatorialianos vive en la Comunidad de Madrid, sobre todo al principio de su estancia. Esto se explica, principalmente, por factores práctico-administrativos: en Madrid, en la actualidad, ya existen importantes redes sociales y familiares de guineoecuatorialianos, que constituyen un apoyo imprescindible en los momentos de llegada al nuevo país de residencia; en comparación con otras localidades, Madrid ofrece un más fácil y rápido acceso a los documentos oficiales que son necesarios para oficializar la estancia en España (por ejemplo, permisos de residencia); y, asimismo, en la capital están localizados la Embajada y el Consulado guineoecuatorialianos, instituciones a las que los guineanos han de dirigirse para renovar sus pasaportes. Finalmente, no es de olvidar el desarrollo económico de la Comunidad de Madrid, sobre todo desde los años 90, que atraía a un enorme número de inmigrantes de diversa procedencia y que les solía garantizar a los guineoecuatorialianos un acceso al mercado laboral, al menos hasta los años de la crisis (cf. Riochí Sifá 2016: 116-119; Sánchez Molina / Galiano Sierra / López 2018: 304-306).

Otra característica resulta fundamental para entender la composición de la comunidad guineoecuatorial en España, una característica relacionada con el tema del presente artículo: la poca cohesión del colectivo guineano, sobre todo entre bubis y fang. Este rasgo se puede explicar a partir del contexto étnico-cultural en Guinea Ecuatorial (vid. apartado 2 *supra*) y se refleja, incluso, en la distribución geográfica de los guineanos en la Comunidad de Madrid, a saber, suelen juntarse en un mismo municipio personas del mismo origen étnico y lingüístico. En concreto, los bubis residen, sobre todo, en los municipios del Sur de Madrid, especialmente en Fuenlabrada, Leganés, Parla y Getafe, mientras que los fang, en su mayoría, viven en Alcalá de Henares, Torrejón

de Ardoz, Alcorcón, Móstoles y Humanes de Madrid. Solo muy pocos guineoecuatorianos residen en la ciudad de Madrid (unos 913 del total antes citado de 8.978, según el *Padrón Municipal de Habitantes* para el año 2018).

## 4. Metodología e informantes

El proyecto de investigación del que es fruto este estudio está vinculado al proyecto IN.MIGRA2-CM: *La población migrante de la Comunidad de Madrid: estudio multidisciplinar y herramientas para la integración sociolingüística* (2016-2018), dirigido por el profesor Dr. Florentino Paredes García de la Universidad de Alcalá. Igual que en los demás estudios realizados en este marco, nuestra metodología principal es la recogida de datos sociolingüísticos a través de entrevistas semi-dirigidas, compuestas por relatos de vida (cf. Sancho Pascual 2014: 117-121). Nuestras entrevistas realizadas con informantes guineoecuatorianos residentes en la Comunidad de Madrid tienen una duración de entre 40 y 75 minutos. Los módulos temáticos que componen la entrevista giran en torno a la experiencia migratoria de los informantes, a saber, su pasado en Guinea Ecuatorial y la llegada a España, la adaptación a la vida en Madrid, diferencias entre los dos países, su situación (social, familiar, laboral) actual y sus perspectivas de futuro. En todos los módulos, se incluyen preguntas de índole sociolingüística, que tratan, por ejemplo, de la percepción de las distintas variedades del español por parte de los informantes, de sus actitudes lingüísticas hacia dichas variedades del español, así como de su opinión acerca del español hablado en Guinea Ecuatorial, su posición en el mundo hispanohablante y los contactos del español con otras lenguas.

La mayoría de las entrevistas las hemos realizado en lugares públicos, tales como restaurantes, librerías, una residencia de estudiantes o la Universidad de Alcalá, y un número reducido, en el domicilio o en la oficina de los informantes. En muchos casos, las entrevistas han sido nuestro primer encuentro con los entrevistados, y varios nos han ayudado, después, a encontrar a más informantes. Todas las entrevistas las hemos grabado en audio y las transcripciones las estamos preparando según el sistema de transcripción establecido en el marco del *Proyecto para el Estudio Sociolingüístico del Español de España y de América* (cf. PRESEEA 2008), con ligeras adaptaciones.<sup>4</sup>

En total, hemos realizado 46 entrevistas con guineoecuatorianos residentes en Madrid. No obstante, nuestro corpus núcleo, que igualmente constituye la base de este estudio, está compuesto por 24 entre-



vistas, clasificadas según tres criterios de selección (ver tabla 2): la etnia (B = bubi / F = fang), el sexo (H = hombre / M = mujer) y el tiempo de estancia en España (-8 = máximo 8 años / +8 = más de 8 años). De cada combinación posible de los tres criterios mencionados, nuestro corpus contiene tres informantes. Los mismos criterios sirven, asimismo, para establecer los códigos de los informantes, de manera que el código del primer informante del corpus será 01\_-8HB (= número del informante + tiempo de estancia en España + sexo + etnia).

Etnia bubi (B)			Etnia fang (F)		
	Hombre (H)	Mujer (M)	Hombre (H)	Mujer (M)	
Máx. ocho años en España (-8)	3 [01-03]	3 [04-06]	3 [13-15]	3 [16-18]	
Más de ocho años en España (+8)	3 [07-09]	3 [10-12]	3 [19-21]	3 [22-24]	

Tabla 2. *Guineoecuatorianos en la Comunidad de Madrid: composición del corpus núcleo*

## 5. Valoración del español hablado por los guineoecuatorianos bubis y fang en Madrid

Para entender las actitudes y los imaginarios lingüísticos de los guineoecuatorianos en Madrid, son de fundamental importancia sus opiniones acerca de las lenguas y variedades que conforman su entorno lingüístico. Entre ellas, cuentan las lenguas africanas, el pichi y diferentes variedades de la lengua española. Mientras que en Schlumpf (2018) presentamos un primer acercamiento a las actitudes lingüísticas de nuestros informantes hacia el español madrileño y, en oposición, hacia el español guineoecuatoriano, esta vez analizaremos, con más detalle, la segunda perspectiva, esto es, las valoraciones que formulan las personas entrevistadas del español hablado por los propios guineoecuatorianos.

Como observación preliminar, queremos mencionar que nuestros informantes, al menos en un primer momento, tienden a describir el español guineoecuatoriano como una variedad uniforme, sin divisiones dialectales internas. También cuando hablamos del contacto dialectal con el español madrileño, suelen oponer este último al español guineo en su conjunto. En estas descripciones y valoraciones del español

guineoecuatoriano, aparecen opiniones positivas y negativas, y lo que resulta llamativo es el hecho de que el sexo de los informantes parece ser un factor decisivo (cf. Schlumpf 2018: 16-17). Entre las mujeres, predominan valoraciones negativas del español guineano: cuentan del “español mal hablado de nuestro país” (04\_-8MB); opinan que es un español “más fuerte” y muy “agresivo” (12\_+8MB); y que a los guineanos “les queda aprender mucho más del español”, mientras que “los españoles / saben hablar” (10\_+8MB).

Por el contrario, los hombres tienden a expresar opiniones más positivas (aunque tampoco faltan descripciones negativas de lo que algunos llaman, de forma despectiva, *el guíneo* o *el guineo*, por ejemplo, 13\_-8HF y 19\_+8HF, ver ejemplo 9 *infra*): un informante masculino prefiere el español guineoecuatoriano porque le parece más “dinámico” y “flexible” (07\_+8HB); otros afirman que el español hablado en Guinea es “más formal” (03\_-8HB, 09\_+8HB) y “más correcto” (15\_-8HF), sobre todo a causa del uso muy limitado de los tacos (que es, por el contrario, uno de los rasgos más destacados del español madrileño); y añaden que los guineanos “vocalizan mejor” (03\_-8HB) y que distinguen de modo bastante consecuente las pronunciaciones de <b> y <v> (03\_-8HB, 07\_+8HB). Uno de los informantes fang incluso opina:

- (1) I.: yo siempre lo he dicho // la única ex colonia / eehmm española que habla perfectamente el: / el español el castellano .h: yo creo que es Guinea Ecuatorial // más que: nada por el acento: / es directamente el español o sea es prácticamente igual / .h a no ser por el tono así de africano y por el tono del español pero: / por el acento: y por la forma correcta de decir las frases por la forma correcta de decir las palabras .h: eehmm // e:s / es totalmente igual (14\_-8HF)

Llama la atención, sin embargo, que la buena calidad del español guineoecuatoriano se justifica, al menos en este último informante, a partir de su supuesta semejanza con el español hablado en Madrid, que representa, según este razonamiento, un modelo lingüístico que sirve de punto de referencia (cf. Schlumpf 2018: 17-19). Esta interpretación del español hablado en Madrid como *prototipo* o *modelo* lingüístico (conceptos empleados, por ejemplo, por Moreno Fernández 2001) refleja, en la época poscolonial, la supervivencia de claras relaciones de poder entre España como ex potencia colonial y Guinea Ecuatorial como pueblo colonizado.

Para volver a la pregunta acerca de la uniformidad del español de Guinea Ecuatorial, hemos visto que, en un primer momento, nuestros informantes no describen diferencias internas. Incluso cuando les preguntamos explícitamente por una posible variación interna en el español hablado en su país de origen, hay informantes que primero la niegan.

Más adelante, sin embargo, casi todos terminan afirmando que notan ciertas diferencias internas. Por lo general, las informaciones puramente lingüísticas sobre estas diferencias resultan vagas y no van más allá de que hay diferencias en el “tono” o en el “acento”. No obstante, algunos informantes son más precisos y añaden valoraciones y justificaciones de las diferencias observadas. Lo interesante es que todas estas explicaciones reflejan una característica fundamental no solo de la situación lingüística en Guinea Ecuatorial, sino del país y de su historia en su conjunto: prácticamente todos aquellos informantes que perciben diferencias internas en el español guineoecuatorial las asocian con las divisiones étnicas, destacando sobre todo una oposición entre los bubis y los fang.

En lo que sigue, expondremos cuatro temas que forman parte de los discursos de nuestros informantes acerca de la variación interna en el español de Guinea Ecuatorial: la percepción y valoración de los hábitos lingüísticos de los bubis y de los fang; las valoraciones del español hablado por los dos grupos étnicos; los rasgos lingüísticos citados; y las causas que mencionan los informantes para explicar las diferencias lingüísticas observadas.

## 5.1. Percepción y valoración de los hábitos lingüísticos de los bubis y de los fang

Los comentarios de nuestros informantes sobre los hábitos lingüísticos de los dos grupos étnicos coinciden en gran parte. Tanto los informantes bubis como los fang afirman que los primeros emplean el español con más frecuencia que los segundos, tanto en Guinea Ecuatorial como en España. Además, añaden que los bubis hablan con más frecuencia el español que el bubí, situación que observan sobre todo en la diáspora española, donde el uso del bubí se constata, ante todo, en eventos culturales de asociaciones bubis. Como consecuencia de lo anterior, varios informantes bubis observan un paulatino retroceso en el uso del bubí e incluso hablan de la posible pérdida del bubí entre las generaciones jóvenes, evolución que observan con tristeza. Estos hábitos lingüísticos de los bubis se oponen claramente a lo que describen nuestros informantes en relación con los usos lingüísticos de los fang.

Cuando se trata de los hábitos lingüísticos de los fang, en primer lugar, predomina la idea de que hablan más el fang de lo que los bubis hablan el bubí. Por consiguiente, los informantes concluyen que los fang hablan menos el español que los bubis. Es interesante que no solo los bubis, sino también algunos de los informantes fang, van más allá de esto: dicen que los fang hablan su idioma africano “en todas partes”

(04\_-8MB, 06\_-8MB); que “nunca les ha importado hablar el español” (10\_+8MB); que piensan que todo el mundo habla fang y por eso “lanzán” su idioma sin que les importe si su interlocutor también habla fang o no (01\_-8HB, 19\_+8HF); muestran un comportamiento “invasor” (20\_+8HF) y se sienten, en general, “mejores” (22\_+8MF) o “superiores” (17\_-8MF) que los otros grupos étnicos. Estas observaciones se deben, sin dudas, a la presencia dominante de la cultura fang en todos los ámbitos de la vida en la Guinea contemporánea y prueban, además, el fuerte mantenimiento del idioma fang también en España. Un ejemplo concreto de este uso del fang en España, también en contextos oficiales, es el hecho de que, según la informante 22\_+8MF, incluso se puede hablar fang en la Embajada de Guinea Ecuatorial en Madrid. Señalemos que hemos registrado algunos comentarios excepcionales que contradicen la tendencia general –por ejemplo, la informante 16\_-8MF, quien opina que los que más mantienen sus lenguas propias en España son los bubis y los annoboneses, mientras que los que más emplean el español son los combes y los fang–; se trata, sin embargo, de opiniones aisladas.

En resumen, podemos sintetizar que tanto los informantes bubis como los fang, en su mayoría, parecen ser conscientes de la actual situación étnica, cultural y lingüística en Guinea Ecuatorial por lo que respecta a la omnipresencia de lo fang en la vida cotidiana y oficial. Esta desigual repartición de funciones y contextos discursivos entre las dos lenguas africanas se traslada, hasta cierto punto, al contexto migratorio, una situación ante la que los informantes bubis, pero también varios fang, se muestran bastante críticos.

## 5.2. Valoraciones del español hablado por los dos grupos étnicos

Pasando a las valoraciones que hacen nuestros informantes del español hablado por los dos grupos étnicos, vemos que son, al menos en parte, consecuencia directa de sus hábitos lingüísticos expuestos en el apartado anterior.

En relación con el español hablado por los bubis, predominan valoraciones positivas, tanto entre los informantes bubis como entre los fang. Muchos afirman que los bubis hablan bien el español o incluso mejor que los fang (por ejemplo, 14\_-8HF), y que lo hablan con fluidez y soltura (por ejemplo, 15\_-8HF).<sup>5</sup> Llama la atención que nadie opina que los bubis hablen mal el español. Sin embargo, algunos fang añaden un matiz interesante: varios subrayan que son los propios bubis los que

*dicen* o *creen* que hablan el español mejor que los fang. En efecto, si nos fijamos en las opiniones de nuestros informantes bubis, algunos afirman explícitamente que su español les parece mejor que el de los fang:

- (2) I.: la realidad es que los bubis son los que mejor / hablamos el español (10\_+8MB)
- (3) I.: a ver los de la isla: ¿vale? se supone que lo hablamos: / mejor y los del continente lo hablan / fatal // todos no estoy segura pero: la gran mayoría lo hablan / muy mal muy mal / hablan como decimos allí *disparando* (05\_-8MB)

Algunos de los informantes fang confirman el supuesto mejor español de los bubis, pero varios expresan sus dudas al respecto:

- (4) I.: los bubis / ellos se creen / que hablan muy bien el castellano / pero / en realidad / ellos no notan / los errores que cometen / cuando: / expresan (13\_-8HF)
- (5) I.: el fang / habla / el español // porque lo ha aprendido / y muchos bubis: / hablan el español / hablan muy rápido // pero: cometen muchos errores (17\_-8MF)
- (6) I.: la tribu fa:ng / bueno la gente dice que la tribu fang / somos l:o:s / los que menos sabemos hablar <risas = "I"/> .h: e:l castellano según la gente pero no no .h: y: que los m- lo que mejo- los que mejores lo hablan allí son: / la l- es: la tribu combe // o la tribu bubi // que también hablan muy bien el castellano ellos se acercan más al acento de aquí [...]  
E.: eso ¿quién lo dice?  
I.: todos los que no sean fang <risas = "I"/>  
E.: ah ¿en serio? [...]  
I.: es una idea que: hay bueno / ello:s tienen esa idea de que nosotros no: h sabemos: pero bueno (23\_+8MF)

Ejemplos de este tipo son muy interesantes porque demuestran, por un lado, que entre los bubis existe un cierto imaginario compartido, un *espacio mental* (cf. Caravedo 2009: 174; 2012: 7-8; Pascual 2016: 148-150), que abarca la idea de que los bubis son el grupo étnico de Guinea Ecuatorial que mejor domina el español. Proponemos asociar este hecho con el concepto de los *mental spaces* porque aún queda por determinar si la imagen mencionada refleja la *realidad* lingüística o si se trata solo de una *creencia* o una *representación posible* de los hechos lingüísticos. Por otro lado, es interesante constatar que también los fang conocen y reproducen este mismo espacio mental acerca del mejor español de los bubis, si bien no todos lo hacen sin criticarlo.

Si pasamos a las observaciones que hacen los informantes sobre el español hablado por los fang, esta vez claramente difieren entre los informantes de los dos grupos étnicos. Entre los bubis predominan valoraciones negativas, sobre todo entre las mujeres: critican el mal español de los fang y los errores que cometen (04\_-8MB, 05\_-8MB, 10\_+8MB, 12\_+8MB), lo describen como un español “feo” y “horroroso” (10\_+8MB), y la informante 05\_-8MB piensa que la gran mayoría de los fang –esto es, “los del continente”– “lo hablan / fatal” (ejemplo 3 *supra*).

Las valoraciones hechas por los fang son mucho menos extremas: el informante 20\_+8HF afirma que “los bubis hablan un poco mejor el español que que: los fang”; la informante 22\_+8MF piensa que un fang de la zona interior del continente “no lo pronuncia tan bien tan bien tan bien”; otros lo relativizan, tal como se ha visto en el ejemplo (6) citado arriba. Incluso hay informantes que expresan opiniones claramente favorables hacia el español hablado por los fang, así la informante 13\_-8HF o el informante 17\_-8MF citado a continuación:

- (7) I.: el [fang] que lo sabe hablar lo habla con muchísima seguridad / sabe lo que viene a decir / y: / y sabe transmitir el mensaje / cuando está hablando .h: y el bubí habla un poco como: / como te voy a decir dar un ejemplo como gitanos  
E.: ajá <risas = “E”/>  
I.: hablan con un poco: / con un poco de palabras malsonantes (17\_-8MF)

En resumen, y salvo algunas excepciones, las actitudes que expresan nuestros informantes acerca del español hablado por los dos grupos étnicos son mucho más decididas y absolutas entre los informantes bubis que entre los fang. Es posible que esta diferencia cualitativa en las actitudes sea una consecuencia del conflicto étnico entre los dos grupos, que influye, al parecer, de modo más directo y claro en las actitudes lingüísticas del grupo minoritario y dominado. De hecho, es probable que se trate de una reacción por parte de los bubis para compensar, por medio de su supuesto mejor dominio del español, su situación perjudicada por motivos étnicos y culturales frente a la etnia mayoritaria y dominante (vid. también Schlumpf 2020).

### 5.3. Rasgos lingüísticos que supuestamente caracterizan el español de los dos grupos étnicos

Como ya hemos adelantado, nuestros informantes citan pocos fenómenos lingüísticos concretos que caractericen el español hablado por las dos etnias. En su mayoría, solo describen diferencias en el “tono” o en

el “acento”. El único rasgo lingüístico que se señala con cierta frecuencia como típico del español hablado por los bubis es la pronunciación “francesa” de la erre, es decir, una realización fricativa uvular [ʁ] o vibrante múltiple uvular [ʀ] en vez de las pronunciaciones canónicas del español como líquida vibrante simple [r] y múltiple [r] (lo comentan, por ejemplo, 08\_+8HB, 06\_-8MB, 12\_+8MB, 16\_-8MF y 22\_+8MF). En palabras del informante 14\_-8HF (con transcripciones fonéticas entre corchetes):

- (8) I.: un bubí // ellos no saben usa- no saben usar directamente: .h no saben usar la erre / .h por ejemplo a ver qué te qué ejemplo te puedo dar // ehm // eh a ver [róma] / como digo yo [róma] / él lo puede decir [ʀóma] (14\_-8HF)

En efecto, algunos de nuestros informantes bubis reflejan el rasgo fonético indicado (por ejemplo, el informante 03\_-8HB), pero en absoluto todos.

Además de la pronunciación de la erre, que se comenta en varias entrevistas y que, en algunos hablantes bubis, realmente diverge de la pronunciación considerada estándar, hay otros rasgos que se describen como típicos de los bubis, pero siempre se trata de opiniones aisladas. Por ejemplo, se señala que el tono de los bubis es “un poco más nasal” (07\_+8HB) y que “los de la isla / usan más [...] el seseo mu:cho el seseo y el ceceo” (20\_+8HF). Ahora bien, la pronunciación seseante es característica de la mayoría de los hablantes guineoecuatorianos del español, con independencia de su origen étnico y regional, mientras que, al menos entre nuestros informantes, no hemos registrado ningún caso de ceceo.

También en relación con el español hablado por los guineoecuatorianos fang, nuestros informantes destacan, de manera ocasional, algunas características lingüísticas concretas, tales como los “golpes de voz” (07\_+8HB), su español “más fuerte” (20\_+8HF) o que “alargan más las palabras al terminar” (02\_-8HB). El único rasgo lingüístico que los informantes repiten a menudo, tanto los fang como los bubis, son las frecuentes “mezclas” entre el español y el fang, que suelen recibir una calificación negativa. Un término empleado en varias ocasiones para describir estos cambios de código e interferencias sintácticas entre el español y el fang es el de los *disparates* (por ejemplo, 02\_-8HB y 19\_+8HF) –como sinónimo, el informante 19\_+8HF emplea, además, la palabra *lapsus-*. Incluso se emplea el verbo correspondiente, *disparar*, tal como lo vemos en los informantes 05\_-8MB (ejemplo 3 *supra*) y 19\_+8HF:

- (9) I.: como le decía: hay una cosa que digo: / siempre // .h: de que en Guinea / nosotros no hablamos español sino *guíneo* //

E.: aah

I.: hablamos *guíneo* / que es español pff .h: pfff .h: mezclao con: con lo nuestro

E.: ajá

I.: .h: con algún otro dialecto .h

E.: ajá

I.: ¿por qué? porque // como le: comentaba // el que es fang // que sus padres son fa:ng / y demás .h normalmente piensa en fang

E.: mhm

I.: .h / y s:- / y si piensas en uno idioma y hablas en otro normalmente disparas .h: ellos dicen / *disparates* .h (19\_+8HF)

En el *Diccionario de la lengua española* encontramos definiciones de *disparate* y de *lapsus* que se acercan al uso que observamos en nuestros informantes guineoecuatorianos, aunque resultan poco específicas: “Hecho o dicho disparatado” (DRAE, *s. v. disparate*); “Falta o equivocación cometida por descuido” (DRAE, *s. v. lapsus*). La entrada del verbo *disparar*, en cambio, no hace alusión al significado que le dan nuestros informantes; solo bajo punto 9, el DRAE remite al verbo *disparatar*, indicando que este empleo de *disparar* es poco usado (DRAE, *s. v. disparar*). Bajo *disparatar*, efectivamente, encontramos una definición que refleja mejor el significado observado en nuestras entrevistas: “Decir o hacer algo fuera de razón y regla” (DRAE, *s. v. disparatar*).

Si buscamos los mismos términos en el *Diccionario de americanismos*, los resultados son distintos: *disparate* sería un “[o]bjet o evento mediocre o de mala calidad” (DAMER, *s. v. disparate*), definición que poco tiene que ver con los usos observados en las entrevistas, a excepción de la calificación negativa. El verbo *disparatar* no está registrado en el DAMER, pero sí aparece *disparatear*, de cuyas definiciones la que más se acerca a los usos comentados aquí es la segunda: “Expresar conceptos sin fundamento, especialmente en una conversación” (típico de Puerto Rico y Bolivia, registros popular y culto, de uso espontáneo y despectivo, *s. v. disparatear*). Asimismo, bajo *disparar(se)*, encontramos definiciones adecuadas, especialmente las indicadas bajo III.: “Expresar *alguien* incoherencias, a causa del enojo u otra razón, sin pensar en lo que se dice”; “Salirse del tema que se está tratando o hablando” (usos típicos, esta vez, de Honduras y Bolivia, registros popular y culto, de uso espontáneo, *s. v. disparar[se]*).

En suma, y aunque podamos encontrar definiciones aproximadas tanto en el DRAE como en el DAMER, no hacen alusión al significado específico que les dan nuestros informantes a los términos *disparate* y *disparar*, un significado relacionado con las interferencias entre varias lenguas. Además, ninguna de las entradas citadas va clasificada como típica del español de Guinea Ecuatorial. De hecho, pese a que en el DRAE hay unas pocas palabras que llevan la marca diatópica de Guinea



Ecuatorial –casos tan conocidos como *chapear*, *grombif* o *malamba*–, sin dudas hay muchas otras donde sería necesario añadir usos y significados típicamente guineanos; recordemos, por ejemplo, el empleo frecuente de *plástico* en Guinea Ecuatorial para hacer referencia a una *bolsa de plástico*, ya citado en Schlumpf (2018: 25-26). En definitiva, estamos aquí ante un caso representativo que nos alerta de un problema general en torno al español guineoecuatorial: su poca visibilidad en los países de habla hispana. Los usos de *disparate* y *disparar* que hemos registrado en las entrevistas –y que, efectivamente, parecen tener una difusión considerable entre los hablantes guineanos– constituyen un buen ejemplo que demuestra que el español de Guinea Ecuatorial apenas está representado en las grandes obras de referencia de la lengua española, tal como es el caso, por ejemplo, del DRAE. Pensamos que es absolutamente necesario mejorar esta situación a fin de aumentar el conocimiento y el reconocimiento del español guineoecuatorial como variedad propia (o como conjunto de variedades) de la lengua española.

Volviendo a lo que comentan nuestros informantes acerca de estos *disparates* en el sentido de ‘mezclas lingüísticas’ entre el español y el fang, ya hemos señalado que la actitud predominante es negativa, sobre todo entre los bubis, quienes los mencionan como rasgo primordial para justificar el mal español de los fang. Entre los informantes fang, por otra parte, no todos tienen una actitud negativa hacia estas alternancias de lenguas: algunos simplemente las consideran como características de hablantes bi o multilingües, y la informante 23\_+8MF subraya que los fang también son capaces de hablar sin mezclar las lenguas, si es que quieren:

- (10) I.: .h: yo opino que eso: / de mezclar / eso lo hacemos porque: / queremos no es que sea algo que: .h: no sea: eehmm / .h no es algo que es principal / sea lo hacemos porque queremos por diversión o po:r no sé / pero: .h y hablar el castellano sabemos hablar el castellano / sin necesidad de mezclar el fang (23\_+8MF)

Lo que sí llama la atención, en este contexto, es que los informantes apenas hacen alusión a dichas mezclas lingüísticas cuando caracterizan el español hablado por los bubis, a pesar de que hay informantes bubis que afirman que a veces “meten” alguna palabra en español mientras hablan el bubí. En cualquier caso, queremos subrayar que no es infrecuente que los propios hablantes –e incluso lingüistas– critiquen los cambios de código en hablantes bilingües, de modo que no sorprende la tendencia negativa hacia el fenómeno entre nuestros informantes guineoecuatorialianos. De hecho, en el caso de Guinea Ecuatorial, tenemos que considerar como factor adicional el hecho de que en tiempos coloniales el español fue implantado como única lengua prestigiosa y de uso oficial, situación que, por

ejemplo, en el sector educativo se mantiene hasta hoy. Compárese, a este respecto, el siguiente comentario:

- (11) I.: creo que es un poco también por la: / colonización y por la: caña que les metieron a: nuestros padres a nuestros abuelos con el / .h “tenéis que hablar español correctamente bla bla bla bla bla” (07\_+8HB)

No obstante, y contrastando con los esfuerzos y opiniones a favor del monolingüismo, los cambios de código constituyen un fenómeno natural en comunidades multilingües, que no demuestra la incapacidad de las personas de expresarse en una única lengua, sino la coexistencia dinámica de varios repertorios lingüísticos de los que los hablantes pueden hacer uso de forma alternante y complementaria en el transcurso de una conversación. Apoyamos, por lo tanto, la afirmación de Lynch y Potowski (2014: 40), que creemos igualmente válida para la realidad lingüística de los guineoecuatorianos:

En cuanto al uso de una “mezcla” de ambos idiomas en un mismo discurso, los estudios sociolingüísticos de todo el mundo documentan la alternancia de códigos donde se encuentran dos o más lenguas en íntimo contacto social. De hecho, se puede afirmar que la alternancia de códigos es síntoma de la vitalidad lingüística de ambas lenguas en la vida diaria de una comunidad. Donde no haya alternancia de códigos, una de las lenguas va en declive, pues no se usa. A pesar de la falta de atractivo estético que pueda tener para algunas personas, la alternancia de códigos es una realidad sociolingüística de diversas comunidades bilingües por todo el mundo, particularmente en el habla diaria o coloquial.

Sintetizando, podemos retener que nuestros informantes guineoecuatorianos afirman de modo bastante unánime que reconocen diferencias en el español hablado por los bubis y los fang, si bien no les resulta fácil destacar rasgos concretos. Solo muy pocas características lingüísticas se señalan con cierta frecuencia: las pronunciaciones uvulares de la <r> en hablantes bubis y las mezclas lingüísticas entre fang y español –los denominados *disparates*– en hablantes fang. Faltan aún estudios más profundos que pudieran confirmar una posible variación dialectal interna en el español de Guinea Ecuatorial relacionada con el factor étnico.

#### 5.4. Causas y explicaciones de las diferencias observadas entre bubis y fang

Finalmente, es interesante analizar las causas que señalan nuestros informantes para justificar las diferencias que observan entre el español de los

bubis y el de los fang. Llama la atención que mencionen una mayor variación de posibles causas cuando comentan el español de los bubis. Las explicaciones se pueden agrupar según cinco criterios:

- Las razones sincrónicas hacen referencia al mayor o menor uso de las lenguas africanas y del español en la actualidad, tanto en Guinea Ecuatorial como en España. Recordemos, a este respecto, lo comentado arriba sobre los distintos hábitos lingüísticos de los dos grupos étnicos (apto. 5.1).
- Las razones diacrónicas aluden al proceso de colonización e hispanización de Guinea Ecuatorial (factor mencionado, por ejemplo, por 01\_-8HB, 02\_-8HB, 14\_-8HF, 15\_-8HF y 17\_-8MF). En efecto, este proceso se desarrolló en varias fases: se inició después de 1850 y se limitó, primero, a la isla de Bioko (entonces Fernando Poo). A partir de 1885, fue colonizada la isla de Annobón. Solo a partir de 1900, la presencia española se estableció en Río Muni, la parte continental de Guinea, y no alcanzó las zonas más alejadas de la costa hasta después de 1930, una vez resueltas las disputas territoriales con Francia. Por lo tanto, al menos desde una perspectiva histórica, la hispanización de Guinea Ecuatorial es un factor que puede explicar ciertas diferencias respecto a la presencia del español en las distintas zonas del país.
- También se mencionan diferencias lingüísticas que existen entre la isla de Bioko y la región continental (por ejemplo, 01\_-8HB, 03\_-8HB, 09\_+8HB, 11\_+8MB y 22\_+8MF). Estas diferencias diatópicas no solo recuerdan la oposición entre bubis y fang – pensemos en sus tradicionales territorios de asentamiento: los fang en el continente y los bubis en Bioko –, sino también las razones diacrónicas, mencionadas en el punto anterior y relacionadas con la hispanización del país.
- Algunos informantes añaden diferencias lingüísticas entre las ciudades y los pueblos de Guinea Ecuatorial (por ejemplo, 01\_-8HB, 02\_-8HB, 03\_-8HB, 09\_+8HB, 22\_+8MF y 24\_+8MF). Sobre todo, destacan la ciudad de Malabo, como capital y centro urbano de mayor presencia española durante la colonia y de mayor presencia extranjera hasta hoy. Esto ha provocado que, en Malabo, el contacto con la lengua española siempre haya sido más estrecho e intenso que en otros lugares de Guinea. Asimismo, es de suponer que el acceso a la educación ha sido, por lo general, más fácil en la capital. Ambas razones pueden haber influido en el mejor dominio del español entre los habitantes de Malabo, tradicionalmente bubis. Aquí es interesante citar al informante bubí 02\_-8HB, quien cuenta que hay personas fang que han crecido en

- Malabo y que sí hablan perfectamente el español, en oposición a otros que han pasado la mayor parte de su vida en Río Muni.
- Por último, en algunas ocasiones se comentan las diferencias en el español de los guineoecuatorianos según su respectivo nivel educativo (por ejemplo, 21\_+8HF y 22\_+8MF). En este caso, sin embargo, los informantes subrayan que tales diferencias existen en todos los grupos de hablantes, independientemente de la etnia, e incluso entre los españoles.

Cuando pasamos a los factores explicativos que señalan nuestros informantes para justificar rasgos distintivos del español hablado por los fang, vemos que resultan mucho menos diversos. El criterio más citado son las circunstancias sociolingüísticas sincrónicas en la Guinea contemporánea, que giran en torno a la situación dominante de la etnia fang –y del idioma fang– en todos los ámbitos de la vida. Esta situación lingüística actual, consecuencia de las condiciones políticas en el país desde su independencia, les permite a los fang emplear su lengua en prácticamente todos los contextos, mientras que el uso del bubi puede causar una desventaja o provocar discriminación. Esta realidad nos demuestra la fuerza glotopolítica que tiene el régimen guineoecuatoriano: facilita la presencia dominante de una lengua africana –y de la etnia correspondiente– frente al desprecio de otra; de hecho, uno de nuestros informantes bubis opina que el hablante bubi, hoy en día, “tiene un / problema mental a mi juicio / que: se siente / inferior cuando habla el bubi” (09\_+8HB). Por otra parte, y al mismo tiempo, la situación descrita conlleva que los bubis sienten más necesidad de hablar (bien) el español, hecho que conlleva la idea de su mejor dominio de dicha lengua. Este último razonamiento es aceptado, incluso, por varios informantes fang, quienes lo justifican con su propia falta de necesidad de emplear la lengua española.

## 6. Reflexiones finales

La diversidad étnica y lingüística caracteriza de modo sustancial el pueblo de Guinea Ecuatorial. Tomarla en consideración es fundamental para comprender su compleja realidad cultural y sociolingüística y, además, para entender la historia de Guinea y la situación sociopolítica del país en la actualidad. De la misma manera, la composición étnica es un rasgo caracterizador de la comunidad guineoecuatoriana en España y, más concretamente, en la Comunidad de Madrid. En el plano lingüístico, el factor étnico resulta esencial porque constituye un

criterio explicativo que se exterioriza por medio de las actitudes y valoraciones lingüísticas de los guineoecuatorianos, no solo cuando estas se refieren al uso y los valores de las lenguas africanas, sino también cuando tratan del español hablado por los distintos grupos étnicos. De hecho, la inmensa mayoría de nuestros informantes guineoecuatorianos en Madrid afirman que saben reconocer de dónde es un hablante guineano y a qué etnia pertenece, aun cuando solo habla en español. Lo que sí les resulta difícil es señalar fenómenos o ejemplos lingüísticos concretos que caractericen una u otra de estas supuestas variantes étnicas del español de Guinea Ecuatorial; recordemos, como excepciones, la pronunciación “francesa” de la <r>, asociada al habla de los bubis, o las frecuentes mezclas lingüísticas en los hablantes fang entre el español y su lengua africana. Las causas que citan nuestros informantes para explicar y justificar sus observaciones y valoraciones demuestran que existe un cierto conocimiento compartido –hemos propuesto hablar de un *espacio mental*– acerca de las diferencias étnico-lingüísticas en el español de su país de origen. Como hemos visto, parecen confluír posibles motivos históricos con otros sincrónicos (diatópicos, diastráticos, etc.), y resultan fundamentales las oposiciones entre la isla de Bioko y Río Muni, así como entre ciudades, sobre todo Malabo, y pueblos.

Todo lo visto confirma la fundamental relevancia del factor étnico no solo para el estudio de las actitudes lingüísticas de los guineoecuatorianos, sino también de sus rasgos lingüísticos; estos últimos, posiblemente, reflejan las circunstancias socioculturales en Guinea, así como influencias de las distintas lenguas africanas. Para analizar el español guineoecuatoriano, nuestras entrevistas ofrecen muchas muestras valiosas que permitirán llevar a cabo análisis de una gran variedad de fenómenos lingüísticos (léxicos, fonéticos, morfosintácticos, etc.). Ahora bien, siempre hay que tener en cuenta que gran parte de las personas entrevistadas ya llevan bastantes años viviendo en España, por lo que es imprescindible contar con una influencia del contacto con el español peninsular y, más concretamente, con la variedad madrileña. Para elaborar un trabajo descriptivo sobre el español guineoecuatoriano y para comprobar si los fenómenos lingüísticos, los ejemplos citados y las diferencias internas observadas por los informantes realmente reflejan la realidad actual del español hablado en Guinea Ecuatorial, será imprescindible viajar allí y realizar un trabajo de campo *in situ*. Este paso será fundamental para llegar, por fin, a descripciones dialectales y sociolingüísticas modernas del español hablado en este único país hispanófono en el África subsahariana y para sacar a Guinea Ecuatorial de su incómodo rincón escondido en los márgenes ideológicos del mundo hispanohablante.

Sandra Schlumpf  
Seminar für Iberoromanistik  
Departement Sprach- und Literaturwissenschaften  
Universität Basel  
Maiengasse 51  
4056 – Basel – Schweiz  
sandra.schlumpf@unibas.ch  
ORCID: 0000-0001-6316-1694

Recepción: 19/03/2019; Aceptación: 12/09/2019

## Notas

- <sup>1</sup> Mapa adaptado de *Google Maps* (acceso en septiembre de 2018).
- <sup>2</sup> Sobre las distintas fases de emigración de guineoecuatorianos a España pueden consultarse, especialmente, Aixelà (2012), Fons (2001) y Sánchez Molina / Galiano Sierra / López (2018); además, Riochí Sifaf (2016: 102-107) y Vi-Macomé (2006: 46).
- <sup>3</sup> Datos estadísticos tomados del *Instituto Nacional de Estadística*, INE, <<http://www.ine.es/dynt3/inebase/es/index.htm?type=pcaxis&path=/t20/e245/p08/&file=pcaxis&dh=0&capsel=0>> (acceso en febrero de 2019).
- <sup>4</sup> En su mayor parte, nos atenemos a las recomendaciones expuestas en el documento “Marcas y etiquetas mínimas obligatorias” del *Proyecto para el Estudio Sociolingüístico del Español de España y de América* (PRESEEA 2008) y presentaremos los ejemplos citados en este artículo en su versión sin etiquetas. Algunas marcas adicionales que se emplean son las siguientes: “/” = pausa breve; “//” = pausa más larga; “-” = palabra cortada; “:” = alargamiento; “h” = exhalación; “.h” = inhalación corta; “.h:” = inhalación más larga. Los códigos “I.” y “E.” hacen referencia a los informantes y a la entrevistadora, respectivamente. Les expresamos nuestro agradecimiento a Lilli Geyer-Schuch y a Sara Carreira (Universität Basel) por su valioso apoyo en la transcripción de las entrevistas.
- <sup>5</sup> Quisiéramos añadir que según unos pocos informantes también los annoboneses hablan muy bien el español o incluso mejor que las otras etnias (02\_-8HB, 06\_-8MB, 19\_+8HF).

## Referencias bibliográficas

- Aixelà, Yolanda. 2012. “Entre las dictaduras y el petróleo: las migraciones transnacionales de Guinea Ecuatorial”. *Revista andaluza de antropología*, 3: *Migraciones en la globalización*. 80-93.
- Bolekia Boleká, Justo. 2003. *Aproximación a la historia de Guinea Ecuatorial*. Salamanca: Amarú.
- Caravedo, Rocío. 2009. “Percepción, espacios mentales y variedades lingüísticas en contacto”. *Neue Romania*, 39. 171-195.
- Caravedo, Rocío. 2012. “Las ciudades como espacios mentales y lingüísticos. Reflexiones sobre la variación diatópica del español”. *Orillas*, 1. 1-17.
- DAMER = Asociación de Academias de la Lengua Española. *Diccionario de americanismos*. Disponible en <<http://www.asale.org/recursos/diccionarios/damer>> (acceso en febrero de 2019).
- DRAE = Real Academia Española. *Diccionario de la lengua española*. Disponible en <<https://dle.rae.es>> (acceso en febrero de 2019).
- Fons, Virginia. 2001. “Historia de un viaje sin retorno. Proceso migratorio de la población de Guinea Ecuatorial a España”. En *Mélanges Euro-Africains offerts au Professeur Max Liniger-Goumaz. Misceláneas Euro-Africanas ofrecidas al Profesor Max Liniger-*

- Goumaz, Luis Ondo Ayang, Marcelino Bondjale Oko, Humberto Riochí Bobuiche y Francisco Zamora Lobocho (dirs.), vol. 1, 297-306. Madrid: Editorial Claves para el Futuro.
- Granda, Germán de. 1984. "Perfil lingüístico de Guinea Ecuatorial". En *Homenaje a Luis Flórez*, 119-195. Bogotá: Instituto Caro y Cuervo.
- Instituto Nacional de Estadística. 2018. "Principales series de población desde 1998. Total nacional / Comunidades Autónomas. Población (españoles/extranjeros) por País de Nacimiento, sexo y año". Disponible en <<http://www.ine.es/dynt3/inebase/es/index.htm?type=pcaxis&path=/t20/e245/p08/&file=pcaxis&dh=0&capsel=0>> (acceso en febrero de 2019).
- Lipski, John M. 2004. "The Spanish Language of Equatorial Guinea". *Arizona Journal of Hispanic Cultural Studies*, 8, 115-130.
- Lynch, Andrew y Kim Potowski. 2014. "La valoración del habla bilingüe en los Estados Unidos: Fundamentos sociolingüísticos y pedagógicos en: 'Hablando bien se entienda de la gente'". *Hispania*, 97.1, 32-46.
- Molina Martos, Isabel. 2006. "El español en Guinea Ecuatorial: aspectos sociolingüísticos". *Biblioteca Virtual Liceus, E-Excellence*. 1-17.
- Moreno Fernández, Francisco. 2001. "Prototipos y prestigio en los modelos de español". *Carabela*, 50: *Modelos de uso de la Lengua Española*. 5-20.
- Padrón Municipal de Habitantes. 2018. "Población clasificada por Lugar de nacimiento (España y otro país) y Sexo, según País de nacionalidad para cada Distrito". Disponible en <<https://www.madrid.es/portales/munimadrid/es/Inicio/El-Ayuntamiento/Estadistica/Areas-de-informacionestadistica/Demografia-y-poblacion/Cifras-de-poblacion/Padron-Municipal-de-Habitantes-explotacionestadistica/?vgnextfmt=default&vgnextoid=e5613f8b73639210VgnVCM1000000b205a0aRCRD&vgnnextchannel=a4eba53620e1a210VgnVCM1000000b205a0aRCRD>> (acceso en febrero de 2019).
- Pascual, Esther. 2016. "Los espacios mentales y la integración conceptual". En *Lingüística cognitiva*, Iraide Ibarretxe-Antuñano y Javier Valenzuela (dirs.), 147-166. Barcelona: Anthropos. 2ª ed.
- PRESEEA. 2008. "Marcas y etiquetas mínimas obligatorias". Vers. 1.2. 17.02.2008. Disponible en <<http://preseea.linguas.net>>.
- Riochí Sifá. Juan. 2016. *Redes migratorias e inserción laboral de los guineoecuatorianos*. Madrid: Sial / Casa de África.
- Sánchez Molina, Raúl, Enrique Galiano Sierra e Inmaculada López. 2018. "Ciudadanos, apátridas, exiliados y migrantes: la diáspora ecuatoguineana de la Comunidad de Madrid". *Revista Aldaba*, 43, 291-312.
- Sancho Pascual, María. 2014. *Integración sociolingüística de los inmigrantes ecuatorianos en Madrid*. Alcalá: Universidad de Alcalá.
- Schlumpf, Sandra. 2016. "Hacia el reconocimiento del español de Guinea Ecuatorial". En *Las variedades olvidadas del español*, Yvette Bürki y Laura Morgenthaler García (eds.), 217-233 [Estudios de Lingüística del Español 37].
- Schlumpf, Sandra. 2018. "Guineoecuatorianos en Madrid: actitudes hacia su propio español y el español madrileño". *Lengua y migración*, 10:2, 7-31.
- Schlumpf, Sandra. 2020. "African languages and Spanish among Equatoguineans in Madrid". *Spanish in Context*, 17:1, 108-130.
- Vi-Macomé, Inongo. 2006. *Población negra en Europa. Segunda generación. Nacionales de ninguna nación*. Donostia-San Sebastián: Tercera Prensa-Hirugarren Prentsa.
- Yakpo, Kofi. 2013. "Wayward daughter: Language contact in the emergence of Pichi (Equatorial Guinea)". *Journal of African Languages and Linguistics*, 34.2, 275-299.
- Zamora Segorbe, Armando. 2009. "Breve aproximación a la sociolingüística del Fá d'Ambô en Guinea Ecuatorial". *Oráfrica*, 5, 71-112.